



## GRAFOGRAMA DE LA RÚBRICA Y FIRMA DEL LICENCIADO ISIDRO FABELA

POR EL DR. GUSTAVO A. RODRÍGUEZ Y SAINZ

Para llevar al cabo el pequeño estudio psicogramático de la firma y rúbrica del sabio maestro señor licenciado don Isidro Fabela, por indicación de su “Comité de Amigos”, formado por ilustres escritores de la república de México; recurrí principalmente a dos fuentes: la del gran psiquiatra argentino Emilio Mira López y la del notable novelista psicólogo Stefan Zweig que se autoaplicó el homicidiosuicidio de Enrique Ferri, tronchando la vida de su bella esposa y matándose después, y mi experiencia profesional psiquiátrica sostenida durante más de veinte años.

El novelista de *Confusión de Sentimientos* escribe: “. . . aunque inferiores en belleza exterior, los autógrafos superan al libro y a la pintura por una eminente cualidad: *la verdad*. El hombre puede mentir, puede fingir, disimular; la pintura puede alterar y halagar; un libro puede igualmente fingir, lo mismo que una carta. Pero en cierto modo el hombre está inseparablemente ligado a su verdadera esencia, *su letra*. La letra revela al hombre quiera o no quiera, es única como él mismo y expresa a veces lo que él pasa en silencio”.

“La letra no lo revela todo, pero nos revela lo más trascendental de un hombre, en cierto modo *la esencia de su personalidad*, en una minúscula abreviatura.”

“. . . siempre se requiere una relación espiritual superior para comprender el oculto valor de estas reliquias. Sólo por la vía del alma, no por conducto de los más robustos sentidos exteriores, se concibe la belleza y el valor espiritual de los autógrafos.

“No puede cualquiera penetrar, por lo tanto, en este imperio misterioso. Hay que manejar una llave que abra las impresiones;

hay que saber commoverse por una fuerza anímica, por la más admirable, la más poderosa que existe en este mundo; *el respeto*. Para comprender y amar las letras, para admirarlas, para ser estimulado y emocionado por ellas. Hay que aprender a amar (yo digo u odiar, el amor es el polo opuesto del odio y fácilmente se pasa de uno al otro) a la persona cuya vida queda eternizada en ellas.

“Ya Goethe, él mismo uno de estos inmortales, ha aprendido, según dice *“el valor inmortal”* de los autógrafos, manifestando esta inclinación en una carta que dice: “dado que la percepción sensorial no es absolutamente indispensable, las personas eminentes, se me aparecen concretas, en forma mágica a través de sus letras, tales documentos de su existencia, si no me son tan queridos como un retrato, constituyen de todos modos un agradable equivalente de los libros”.

“Pero no sólo los monumentos artísticos sino también los históricos de la vida se manifiestan gráficamente a la fantasía en los documentos escritos. Una vez que el sentido humano esté abierto y la imaginación dispuesta a conciliar cada una de estas huellas de la vida como algo vivo y animado, entonces ya ninguna de estas hojas significará papel muerto, marchito, hojas inanimadas. También el autógrafo histórico puede ejercer a veces un poder emocionante, porque de los rasgos de la pluma surge de repente una escena con mayor precisión plástica que la que pudieran darle biógrafos y poetas.”

Tal es lo que considera de la Grafología el neurótico Stefan Zweig que creyó ser curado por el “Mago del Psico-análisis” Sigmundo Freud.

Lo que expresa Emilio Mira López es: “el estudio de la Psicopatología no quedará completo sin extenderse al de los efectos materiales de la conducta, es decir, de los productos de la acción motriz. . .”

Sabido es que del análisis de la forma de la escritura se pueden deducir datos reveladores de las particularidades y características personales; toda una rama de la Psicología se ha desarrollado (Grafología) a base de estudio técnico de estos datos. Klages y recientemente Werner, Wolff, han extendido considerablemente (¡quizá demasiado!) la importancia del análisis grafológico para la determinación de las características anormales de la mente humana utilizando este último autor el propio testimonio del sujeto acerca de

su escritura que le es presentada (en espejo) de manera que la reconozca como suya.

Lo cierto es que manejada con prudencia y asociada a otras técnicas analíticas de las expresiones personales “la Grafología puede dar resultados valiosos, no solamente para el reconocimiento de la caracterología individual sino, lo que es más interesante, para seguir las variaciones de las psicológicas tendencias y funciones personales en el curso de las Psicosis”.

“La presencia de una gran agresividad y crueldad se nota por el carácter punzante y afilado de las finales de las letras “que adquieren un aspecto de lanzas o puñales” y si además son dirigidas a la izquierda indican egoísmo o hipocresía”.

Sólo debo agregar que por atrevida que sea la Grafología y aún siendo poco científica tiene un poso de certeza porque como dijera Heriberto Spencer “en todo lo falso hay un fondo de verdad”.

Voy entonces, a hacer el Grafograma o como yo digo Psicograma del gran maestro licenciado don Isidro Fabela, de su firma y rúbrica:

I.—Lo recto de la I de su nombre y la recta de la rúbrica indican *la vida siempre rectilínea del maestro*.

II.—El punto de Isidro, es un verdadero punzón, y la F. de su apelativo un arma punzocortante, casi una lanza, muestran cierta agresividad o impulsivismo del maestro.

III.—Las abundantes curvilíneas de su nombre y apellido trasantan en el maestro una vida intensamente amorosa o llena de odio, pues como decía Maximiliano de Habsburgo “el que no sabe amar no sabe odiar”, o lo que psicológicamente es que el amor y el odio son extremos de un mismo eje, que según las circunstancias se presenta uno u otro.

En resumen el psicograma del nombre y rúbrica del sabio patriota licenciado don Isidro Fabela, es: *una persona recta moralmente, amorosa y un tanto agresiva*.

Si acierto en el grafograma, será un orgullo para mí; y si yerro, pediré sinceramente mil perdones.